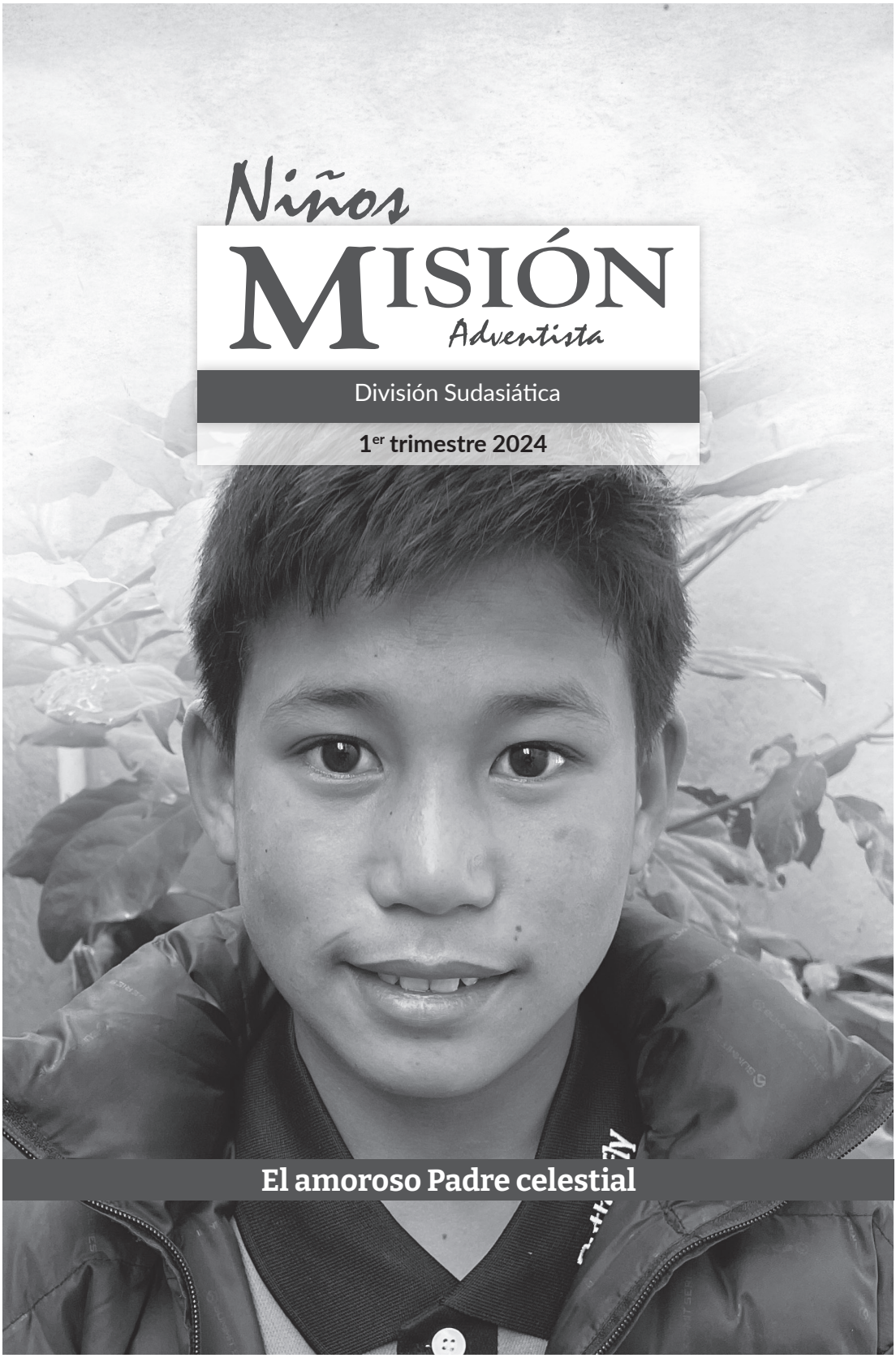
Niños Misión Adventista

División Sudasiática

1er trimestre 2024



El amoroso Padre celestial

Contenido

Noreste de la India

5 El milagro de Navidad ..... 6 de enero

Centro de la India

7 El niño más feliz de la India ..... 13 de enero
9 El tan esperado hijo ..... 20 de enero

Nepal

11 El amoroso Padre celestial ..... 27 de enero
13 Antes pobre, ahora rica en Cristo ..... 3 de febrero
15 Un hogar para un niño ..... 10 de febrero
17 Paz en una casa de hojalata ..... 17 de febrero

Centro-sur de la India

19 Una dieta especial ..... 24 de febrero
21 La bicicleta destruida ..... 2 de marzo

Norte de la India

23 Todo el día en oración ..... 9 de marzo
25 Un nombre único ..... 16 de marzo
27 Un examen realmente difícil ..... 23 de marzo
29 Programa del decimotercer sábado: La escuela de la felicidad ..... 30 de marzo

Oportunidades

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre apoyará diez proyectos para que la División Sudasiática pueda construir:

- **Aulas y laboratorios en una escuela adventista en Palakkad, India.**
- **Una iglesia de habla inglesa en el Colegio Adventista Lowry, Bangalore, India.**
- **Una iglesia central de habla inglesa, en Bangalore, India.**
- **Una escuela secundaria en Aurangabad, India.**
- **Dormitorios para jovencitas en Thanjavur, India.**
- **Dormitorios para niñas y un auditorio en Pasighat, India.**
- **Aulas en la escuela adventista de Namunagar, islas Andamán, India.**
- **Aulas y edificio administrativo en una escuela adventista en Nepal.**

Y reconstruir:

- **La iglesia, el centro de conferencias y el comedor, en el Centro de Formación Juvenil Quiet Corner, Manginapudi, India.**
- **Una escuela adventista en Anni, India.**

Estimado director de Escuela Sabática:

Este trimestre hablaremos de la División Sudasiática, que supervisa la obra de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en cuatro países: Bután, India, Maldivas y Nepal. En este territorio habitan 1.400 millones de personas, de las cuales 1.100.000 son adventistas, lo que supone un promedio de un adventista por cada 1.246 habitantes aproximadamente.

Alcanzar a 1.400 millones de personas es un reto enorme que solo se puede lograr con la ayuda de Dios. Como parte del esfuerzo, la División Sudasiática ha elegido diez proyectos en la India y Nepal que recibirán la ofrenda del decimotercer sábado este trimestre.

- Si deseas que tu clase de Escuela Sabática sea más dinámica, hemos puesto a tu disposición fotografías y otros materiales para ilustrar cada historia misionera.
- Puedes descargar fotos de sitios turísticos y otras escenas de los países destacados visitando un banco de fotos gratuito, como pixabay.com o unsplash.com.
- Puedes mostrar las fotos en tu computadora o celular mientras lees la historia misionera, o imprimirlas para decorar el salón de la Escuela Sabática, o la cartelera de la iglesia.
- Si lo deseas, puedes descargar un PDF con datos y actividades de la División Sudasiática en el enlace: bit.ly/sud-2024 [en inglés].

- También, puedes utilizar los videos de *Misión Spotlight* que se encuentran disponibles en bit.ly/missionspotlight [en inglés].

Si has encontrado formas particularmente efectivas de compartir las historias misioneras, por favor, cuéntamelo a través del correo electrónico: mcchesneya@gc.adventist.org.

¡Gracias por incentivar a los niños de tu iglesia a ser misioneros!

Andrew McChesney
Editor de *Misión Adventista*

Misión Adventista Niños
El amoroso Padre celestial

Coordinación general: Pablo M. Claverie
Director: Gary Krause
Traducción: Mónica Díaz
Diseño: Jaime Gori, Romina Genski

IMPRESO EN LA ARGENTINA
Printed in Argentina
Primera edición
MMXXIII – 15,7M
Es propiedad. © 2023 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
© ACES, 2023.
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.
ISBN 978-987-798-922-9

McChesney, Andrew
Misión Adventista niños: El amoroso Padre celestial / Andrew McChesney / Coordinación general de Pablo M. Claverie / Dirigido por Gary Krause. - 1ª ed. - Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2023.
32 p. ; 21 x 13 cm.

Traducción de: Mónica Díaz.
ISBN 978-987-798-922-9

1. Vida Cristiana. I. Claverie, Pablo M., coord. II. Krause, Gary, dir. III. Díaz, Mónica, trad. IV. Título.
CDD 248.4

Se terminó de imprimir el 12 de septiembre de 2023 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total* o *parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

—114395—

El milagro de Navidad

Anurag, de cuatro años, no podía caminar ni mantenerse de pie. Ni siquiera podía sentarse.

Su mamá no sabía qué le pasaba a su pequeño. Había nacido con muy buena salud cuando lo tuvo en la ciudad de Calcuta, en la India *[señala la India en un mapa]*. Sin embargo, según crecía, iba debilitándose.

La madre fue al médico en busca de ayuda. No entendió lo que el médico le decía que el niño tenía, pero le quedó claro que Anurag necesitaba ayuda. Lo llevó al hospital para que le hicieran tratamientos médicos, no obstante, nada parecía ayudarlo.

La mamá no sabía qué hacer. ¿Cómo podía ayudar a su amado hijo?

El día de Navidad, la mamá y Anurag lo pasaron en casa, junto al gran río Ganges. Ocurrió que la mamá de Anurag oyó una hermosa melodía, y se preguntó de dónde provenía. Al asomarse por la ventana, vio a gente cantando y sentada en la hierba cerca del río. Le gustó mucho aquella música. Nunca había oído nada parecido. La gente cantaba canciones sobre Jesús.

Deben ser cristianos, pensó la mamá. Ella no era cristiana, pero se preguntó si los cristianos podrían ayudar a su hijo. Salió de la casa y se acercó al grupo, llevando a su pequeño hijo de cuatro años en brazos.

—Por favor, oren por mi hijo —pidió la madre—. Oren para que pueda sentarse, levantarse y caminar.

El líder del grupo era un pionero de Misión Global llamado Sumanta. Los pioneros de Misión Global son personas que comparten el evangelio. Sumanta era un indio que compartía el evangelio con sus compatriotas. Había reunido a la gente en el río para hacer un pícnic y celebrar a Cristo el día de Navidad.

Le conmovió que una madre le pidiera que orara por su hijo.

—Yo no soy nada. Dios lo es todo —le dijo—. Si conoces a Jesucristo, tu fe aumentará y esa fe salvará a tu hijo.

La mamá se dio cuenta de que necesitaba tener fe en el Dios llamado Jesús. Ella había adorado a muchos dioses durante su vida, pero nunca había adorado a Jesús.

—Si Jesús puede curar a mi hijo, entonces lo aceptaré —respondió.

El pionero de Misión Global oró por el pequeño Anurag junto al gran río aquel día de Navidad. También invitó a la mamá a unirse a un grupo de estudio bíblico en línea que se reunía todos los días. La mamá se unió al grupo de estudio de la Biblia.

Pasó un mes. Pasaron dos meses. Pasaron tres meses.

La mamá estudiaba fielmente la Biblia con el grupo todos los días a las diez de la noche. Mientras el pequeño Anurag dormía, los miembros del grupo de estudio de la Biblia oraban por él y por su salud. El pionero de Misión Global oraba por la salud de Anurag.

Cuando habían pasado seis meses, la mamá tenía un gran anuncio que hacer ante el grupo de estudio de la Biblia:

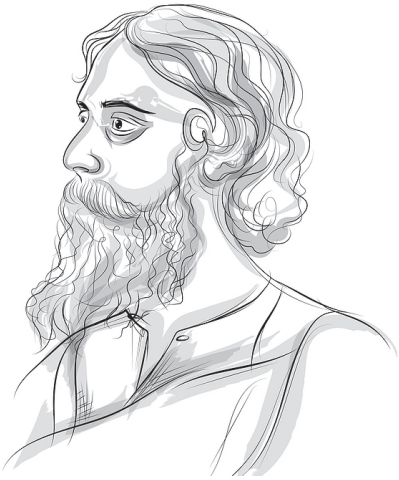
"¡Anurag ya puede sentarse por sí solo!".

¡Estaba muy feliz! Una sonrisa tan radiante como el sol llenaba su rostro. Dios estaba escuchando sus plegarias.

La fe de la madre aumentó cuando vio que Anurag podía sentarse. Decidió que no solo quería adorar a Jesús, sino que también quería entregarle su corazón.

Un país fascinante

Rabindranath Tagore fue un poeta bengalí que compuso los himnos nacionales de India y Bangladés y ganó el Premio Nobel de Literatura en 1913.



Un día de abril, la madre se adentró en las aguas del río Ganges. Cerca de este mismo río fue donde ella había escuchado la hermosa melodía sobre Jesús, el día de Navidad. Al sumergirse en el agua, entregó su corazón a Jesús. Ella ya no deseaba adorar a ningún otro dios. Solo había un Dios al que ella quería adorar: a Jesús, el Dios que estaba ayudando a su hijo.

Después de que la madre entregó su corazón a Jesús, Anurag siguió recuperando energías. Actualmente, tiene seis años y puede sentarse, levantarse y caminar como cualquier otro niño de su edad. La madre está muy feliz. También está feliz de adorar a Jesús cada sábado con Sumanta y otras personas que aman a Jesús.

—Este es uno de los grandes milagros que Dios ha hecho por nosotros —dijo Sumanta.

Gracias por tus ofrendas misioneras de la Escuela Sabática, que ayudan a difundir el evangelio en la India y en todo el mundo.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 2*: "Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades […] entre los grupos de personas no alcanzadas".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5*: "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].

El niño más feliz de la India

Un niño de diez años tenía tantas ganas de ir a la escuela que acabó enfermándose. Joshua vivía en la India *[señala la India en un mapa]* y nunca había ido a la escuela. Él tenía muy buena memoria, todo lo que oía, lo recordaba. Sus padres se esforzaban por darle una buena infancia, pero no podían costear enviarlo a la escuela.

Joshua vivía en una ciudad en la que estaba rodeado de niños como él. Aquellos niños tenían padres pobres que no podían enviarlos a la escuela. Así que, mientras sus padres trabajaban en fábricas o granjas, los niños jugaban todo el día.

A Joshua le gustaba jugar, sin embargo, también quería aprender. Al cabo de un tiempo, Joshua dejó de salir de casa para jugar. Permanecía triste, sentado en su casa deseando ir a la escuela y por eso se enfermó. Su papá se preocupó. Su mamá también. Incluso los vecinos mostraron su preocupación.

Un día, el papá y la mamá llevaron a Joshua al mercado a comprar comida. Caminando hacia el mercado, pasaron frente a la entrada de una escuela adventista del séptimo día. Joshua vio a los niños reunidos para el culto matutino. Los niños vestían el uniforme escolar, compuesto por pantalones de color azul marino y camisas blancas, y las niñas llevaban faldas de color azul marino y blusas blancas. Sostenían libros escolares en las manos y cantaban canciones sobre Jesús.

Joshua se paró junto a la puerta para escuchar. Su rostro se llenó de anhelo de estar con ellos, de vestir el uniforme que llevaban, de tener aquellos libros y, sobre todo, de cantar las canciones. Papá y mamá vieron su mirada anhelante. Entraron a la escuela para preguntar.

Un docente les dijo que la escuela era cristiana y que también había una iglesia en el recinto. Les presentó al pastor de la iglesia.

El padre y la madre no eran cristianos, ni conocían a Jesús, pero sabían lo que era orar porque ellos oraban a sus propios dioses. El padre le pidió al pastor que le orara a su Dios por Joshua.

—Pídale a su Dios que ayude a nuestro hijo a ir a la escuela —le dijo.

El pastor oró:

—Querido Jesús, por favor, ayuda a Joshua a recibir una buena educación. Amén.

Después de la oración, el pastor le habló al padre, a la madre y a Joshua del Dios al que acababa de orar.

—Jesús es el Dios que creó los cielos y la tierra —les dijo—. Jesús los creó a ustedes y a mí. Jesús creó a Joshua.

El padre preguntó si Joshua podía estudiar en la escuela a pesar de que la familia no tenía nada de dinero. Dijo que el niño estaba enfermo porque deseaba fervientemente ir a la escuela.

El pastor dijo que hablaría con el director de la escuela.

Los ojos de Joshua se iluminaron de esperanza. Había escuchado atentamente la oración del pastor y estaba decidido a orar al Dios del pastor para que lo ayudara.

—Oraré a Jesús para que me deje ir a la escuela —dijo.

El pastor quedó impresionado.

—Dios responde las oraciones de fe —le dijo.

Y Dios lo hizo.

Joshua tiene trece años y quizá sea el niño más feliz de la India. Lleva con orgullo su uniforme azul marino y blanco y se une a los

Así comenzó la iglesia en...

- **El primer obrero adventista, Dores A. Robinson, llegó a la India desde los Estados Unidos en 1895.**
- **Gerald Christo se convirtió en el primer presidente nativo de la División en 1980.**
- **Oriental Watchman Publishing House, la única editorial de la División, está situada en Salisbury Park, en Pune, e imprime materiales en veinte idiomas.**

demás niños para cantar fuerte y alegremente. El director encontró a alguien que pagara su matrícula y Joshua estudia con empeño. Sueña con ser pastor cuando sea grande.

—El pastor y el director fueron muy amables con nosotros —dice—. Nos hablaron de Jesús. Estoy muy agradecido de que Jesús haya respondido mis oraciones.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una escuela secundaria en la escuela de Joshua en Aurangabad, India. Gracias por planificar una generosa ofrenda del decimotercer sábado.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].

El tan esperado hijo

Un hombre y su esposa en la India *[señala la India en un mapa]* querían tener un hijo más que cualquier otra cosa en el mundo.

Acudieron a muchos médicos en busca de ayuda, pero no lograban tener un hijo.

—Ya no podemos seguir yendo al médico —le dijo el hombre a su esposa—. Él nos dijo que no puede ayudarnos.

Pero se le ocurrió una idea.

—Oremos para que Dios nos dé un hijo —dijo.

El hombre y su esposa oraron y oraron, pero no lograban tener un hijo.

Pasó un año. Pasaron dos años. Pasaron doce largos años y no tuvieron ningún hijo.

Los amigos se preocuparon. Algunos intentaron aconsejar al hombre y a su esposa. Otros se burlaron de ellos porque no lograban tener un hijo.

Sin embargo, el hombre y su esposa continuaron orando. Todos los días se arrodillaban a las tres de la mañana y le contaban a Dios su deseo de tener un hijo. Hablaban con Dios como si estuvieran compartiendo una pesada carga con un amigo:

—Querido Dios, nos están ridiculizando —dijo el hombre—. La gente se ríe de nosotros. Necesitamos un hijo.

—Por favor, ayúdanos —oraba la mujer.

Entonces, el hermano del hombre y su esposa tuvieron una idea.

—Nosotros ya tenemos dos hijos —le dijo el hermano.

—Estaríamos encantados de tener un tercer hijo y dártelo a ti —le dijo la esposa de su hermano.

La idea fue una gran sorpresa para el hombre y su esposa. Estaban tan contentos, que lloraron. Dieron gracias a Dios por haberle dado parientes tan maravillosos.

Nueve meses después, nació el pequeño Moisés. El hombre y su esposa sonrieron de oreja a oreja cuando vieron al bebé por primera vez en el hospital. La esposa nunca había sido tan feliz en su vida. Entonces, sucedió algo maravilloso, que duplicó su felicidad. Ese mismo día se enteró de que estaba embarazada de su propio bebé.

—¡Por fin, Dios ha escuchado nuestras plegarias! —dijo—. ¡Dios no solo nos ha dado un hijo, sino dos!.

El hombre también estaba muy feliz, de la felicidad no pudo dormir en toda la noche.

Nueve meses después, nació el pequeño Daniel.

El hombre y su esposa son padre y madre, no de uno, sino de dos niñitos. Moisés y Daniel han traído mucha alegría al hogar. Los niños están creciendo juntos. Han pasado juntos por la enfermedad y la buena salud. Y lo que es más importante, los niños están aprendiendo juntos sobre el Dios que escucha las oraciones.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una escuela secundaria en Aurangabad, India, en la sede de la escuela adventista donde Moisés y Daniel asisten al jardín de infancia. Gracias por planificar una generosa ofrenda del decimotercer sábado.

Un país fascinante

Maharashtra cuenta con varios parques naturales protegidos, entre ellos dos reservas especiales de tigres: la reserva de tigres de Melghat y la reserva de tigres de Tadoba-Andhari.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].

El amoroso Padre celestial

Karna nació en un remoto pueblo en las montañas del este de Nepal *[señala Nepal en un mapa]*. Él no recuerda muy bien a su mamá. Recuerda que estaba enferma todo el tiempo. Cada vez que ella se sentía muy mal, se desmayaba. De repente, se caía al suelo y se quedaba inmóvil. Era como si estuviera dormida.

Al principio, a Karna le daba miedo ver a su mamá tumbada en el suelo. Después de un rato, ella se despertaba.

El médico no conseguía descubrir qué le pasaba a la madre de Karna. Le dio muchas medicinas, pero nada la ayudaba. Entonces, un día su mamá se cayó y no volvió a despertarse.

Karna ya no tenía mamá. Se sintió muy triste. Su padre también se sintió muy triste porque había perdido a su esposa. Tanta era su tristeza que empezó a beber alcohol. Bebía mucho. Bebía tanto, que a veces caía al suelo y se quedaba inmóvil. Era como si estuviera dormido.

Al principio, a Karna le daba miedo ver a su padre tumbado en el suelo. Luego, el padre se despertaba.

Durante el día, el padre trabajaba en el campo, cultivando la tierra. Sin embargo, empezó a beber en lugar de cultivar. Dejó de volver a casa cada tarde.

Karna se sentaba en casa esperando a que su padre viniera a darle de cenar, pero muchas veces no llegaba. Lo esperaba hasta que se hacía tarde, y entonces se quedaba dormido con el estómago vacío. Con frecuencia, Karna lloraba hasta quedarse dormido. Deseaba tener un papá y una mamá que lo amaran.

Lo único que tenía eran cabras. En la mañana, cuando se despertaba, llevaba las cabras de su papá al monte a pastar. Luego, volvía corriendo a la casa para comer lo que encontrara de desayunar y se iba corriendo a la escuela. Después de la escuela, volvía a casa y se ocupaba de nuevo de las cabras. Las cabras eran sus amigas. No tenía otros amigos, aunque deseaba tenerlos.

Una tía vio cómo vivía Karna y sintió lástima por él. Ella vivía en un pueblo cercano y no podía cuidar de él. Tenía dos hijos propios. Le habló del niño al pastor de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

El pastor también se conmovió con la situación de Karna. Le habló a la tía de un orfanato adventista que se ocupaba de niños como él y se ofreció a llevarlo a vivir al orfanato.

A la tía le gustó mucho la idea y cuando Karna se enteró de que podría vivir en el orfanato, también le gustó. Ahora podría comer todos los días y, tal vez, incluso hacer amigos.

La vida de Karna empezó a cambiar desde el momento en que llegó al orfanato: hizo muchos amigos, escuchó hablar acerca de Dios, y aprendió que él es un Padre celestial maravilloso que nos ama. No hace mucho, entregó su vida a Jesús.

—Nunca pensé que mi vida cambiaría tanto —dijo—. Mi vida es buena.

Karna es hoy un niño feliz. Tiene amigos y tiene un Padre celestial que lo ama mucho.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a establecer una escuela en Nepal en la que otros niños como

Así comenzó la iglesia en...

- **Nepal mantuvo cerradas sus fronteras durante muchos años, por lo que no se permitió la entrada a los adventistas del séptimo día. Sin embargo, los nepalíes que viajaban fuera del país escuchaban el mensaje de la Iglesia y volvían a casa para compartirlo con sus amigos y familiares.**
- **En 1936, tres misioneros adventistas visitaron varios pueblos de Nepal a lo largo de la frontera y les predicaron en hindi. Fue la primera vez que muchos de ellos oyeron hablar de Jesús y de la Biblia.**

Karna puedan estudiar. Gracias por planificar una generosa ofrenda del decimotercer sábado.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].

Antes pobre, ahora rica en Cristo

Asmita, cuando tenía cinco años, vivía en el seno de una familia muy pobre de Nepal *[señala Nepal en un mapa]*. Sus padres eran tan pobres, que a veces no podían darle ni el desayuno, ni el almuerzo, pero tampoco la cena. No tenían suficiente arroz, papas o repollo para alimentarla. A veces, Asmita pasaba todo el día con hambre y se iba a la cama con el estómago vacío.

Los padres de Asmita eran tan pobres que no podían darle ropa que la abrigara en el invierno. El invierno es muy frío en Nepal, y la nieve y el hielo cubren las colinas y las montañas. Los padres de Asmita no tenían dinero suficiente para comprarle un buen abrigo grueso, calcetines de lana o botas calientes. Asmita tiritaba de frío en el invierno.

Un día, la mamá de Asmita se fue de la casa. Dejó a papá y a Asmita y se casó con otro hombre. Asmita se puso muy triste. Nunca más volvió a ver a su mamá.

Al padre de Asmita no le gustaba vivir sin esposa. Así que, unos meses después, volvió a casarse. Asmita estaba muy contenta porque tenía una nueva madre. Sin embargo, su felicidad no duró mucho, pronto se dio cuenta de que la nueva mamá ya tenía dos hijos y que los quería más que a ella. Para empeorar la situación, papá también quería más a sus dos nuevos hijos que a su propia hija. Así que, cuando la familia tenía comida, los otros dos niños comían primero; cuando hacía frío, los otros dos niños se abrigaban primero y los otros dos niños no tenían que hacer las tareas domésticas. Pero Asmita sí tenía que hacerlas. La nueva mamá obligaba a Asmita a trabajar mucho en la casa. Asmita lavaba los platos, ayudaba a cocinar y limpiaba la casa. Intentaba hacer todo lo posible para complacer a la nueva mamá, pero ella siempre parecía estar enfadada.

Cuando Asmita tenía ocho años, un vecino les habló a los padres de un orfanato adventista del séptimo día que se ocupaba de niños sin padres o con padres que no podían cuidar de ellos.

El padre y la madre se miraron. Les gustó lo que escucharon del lugar. Sin siquiera discutir el asunto con Asmita, la enviaron al orfanato.

Mudarse a un nuevo hogar asustó a la niña, pero enseguida se adaptó a la vida en el orfanato. Pronto se dio cuenta de que le gustaba. Le gustaba que le dieran de desayunar, almorzar y cenar, y que le dieran ropa abrigada para el invierno. También le gustaba ir a la escuela y aprender cada día algo nuevo, porque hasta entonces, no había podido ir todos los días. Le gustaba mucho ir a la iglesia y aprender sobre Dios, porque nunca había ido a la iglesia ni tampoco había oído hablar de Dios.

Han pasado seis años desde que Asmita se mudó al orfanato, y hoy es una niña muy feliz. Antes era pobre, pero ahora es rica en Cristo.

—Estoy muy agradecida a mi Padre celestial, que me trajo aquí —dice—. Si no estuviera hoy aquí, no habría conocido a Dios. Ahora sé quién es mi Salvador.

La niña está estudiando mucho y espera poder ayudar algún día a otras niñas con infancias difíciles.

—Me gustaría ayudar a gente como yo en el futuro —dice—. Así que les pido que oren por mí. Quiero que Dios cumpla su propósito en mí. Que se haga su voluntad en mi vida. Gracias por sus oraciones.

Un país fascinante

Nepal tiene 8 de las 10 montañas más altas del mundo, incluida la más alta, el Everest, de 8.848 metros de altura.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a establecer una escuela en Nepal donde otros niños como Asmita puedan estudiar. Gracias por planificar una ofrenda del decimotercer sábado generosa.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].

Un hogar para un niño

Sudip, de once años, se asustó mucho al ver que su papá se enfermó de repente y lo llevaron de urgencia a un hospital en Nepal. *¿Qué le pasaba a papá? ¿Qué pasaría después?*

El médico examinó minuciosamente el hígado del papá de Sudip, y no estaba funcionando bien. También examinó minuciosamente los riñones del papá de Sudip, y no funcionaban bien. El médico examinó los pulmones y el corazón, y tampoco funcionaban bien.

—Esto es muy grave —dijo el médico—. Sus órganos están fallando por culpa de la bebida.

El padre trabajaba como constructor de casas. Había bebido mucho alcohol en su vida. Cuando salía del trabajo, bebía. En la noche, cuando estaba en casa, bebía. A veces, cuando se levantaba en la mañana, bebía. El alcohol había envenenado su cuerpo y estaba muy mal.

Sudip y su madre se preguntaban qué pasaría después, porque el padre era el único que ganaba dinero en la familia.

El médico dijo que estaba haciendo todo lo que podía para ayudarlo.

Sin embargo, los tratamientos no sirvieron de nada. El hígado del padre dejó de funcionar. Sus riñones dejaron de funcionar. Sus pulmones dejaron de funcionar. Finalmente, su corazón dejó de funcionar.

Fue un día muy triste para Sudip y su madre cuando murió papá. Sudip no paró de llorar. Su mamá también lloraba desconsoladamente.

Con el pasar del tiempo, Sudip dejó de llorar, sin embargo, su mamá seguía llorando. Le preocupaba cómo iba a alimentar a Sudip. No sabía cómo pagaría el material escolar ni la ropa nueva de Sudip.

Sudip no sabía cómo podía ayudar a mamá, apenas tenía once años. Así que al ver a su mamá llorar, lloraba con ella, ya que no podía hacer nada más. La madre y el hijo estaban muy tristes por su situación.

Cuando todo parecía perdido, la madre oyó hablar de un orfanato donde los niños pobres podían vivir y estudiar. El orfanato estaba administrado por adventistas del séptimo día de Corea del Sur.

La madre había oído hablar de los adventistas hacía muchos meses, y había deseado asistir a una iglesia adventista los sábados, sin embargo, papá se lo había prohibido. Le había dicho: "Mi padre no era cristiano, mi abuelo no era cristiano y nuestros antepasados no fueron cristianos. Así que nosotros tampoco seremos cristianos. Seguiremos adorando a nuestro propio dios, y no iremos a ninguna iglesia cristiana".

Ahora el padre ya no estaba y el orfanato adventista parecía ser la única respuesta. La madre envió a Sudip al orfanato.

Han pasado dos años desde que Sudip llegó al orfanato, y hoy es un niño feliz.

—Estoy muy feliz porque ahora estoy creciendo en un orfanato cristiano —dijo—. Sé quién es mi Salvador y quiero saber cada vez más sobre él. Quiero ser pastor y servir al Señor el resto de mi vida.

Todos los días, Sudip ora y da gracias a Dios por sus bendiciones. Todos los sábados, Sudip va a la iglesia. Su mamá también va a la iglesia todos los sábados, aunque algunos parientes de papá están enfadados porque

Un país fascinante

Nepal alberga casi 6.000 especies de flores.

Sudip y mamá van a la iglesia e intentan convencerlos de que dejen de ir.

—Por favor, oren por mis parientes —dijo Sudip—. Espero y tengo fe de que algún día ellos conocerán a Dios. Gracias por sus oraciones.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a establecer una escuela en Nepal en la que puedan estudiar otros niños como Sudip. Gracias por planificar una generosa ofrenda del decimotercer sábado.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].

Paz en una casa de hojalata

Asmita vivía en una casita de hojalata, situada en un pequeño terreno de un pueblecito del este de Nepal *[señala Nepal en un mapa]*.

En la pequeña casa vivían cinco personas: su padre, su madre, su abuela, Asmita y el hermano pequeño de Asmita. En Nepal, muchas familias cultivan sus propios alimentos en los terrenos que rodean sus casas. No obstante, el pequeño terreno que rodeaba la casa de Asmita era demasiado pequeño para cultivar suficientes alimentos para alimentar a su familia.

Así que su papá y su mamá tenían que trabajar muy duro para alimentar a la familia. El padre y la madre nunca habían ido a la escuela, por lo que no sabían leer ni escribir. Nunca habían estudiado para trabajar como conductores de autobús, fontaneros o maestros, así que trabajaban con las manos: levantando cosas, bajándolas y moviéndolas de un lado a otro. A veces, transportaban ladrillos o cavaban zanjas. Otras veces, plantaban y cosechaban la tierra.

Era difícil levantar, bajar y mover cosas todos los días. Después de un largo día de trabajo, el padre y la madre estaban muy cansados cuando llegaban a casa. Lo que querían era relajarse y lo intentaban bebiendo alcohol.

Sin embargo, cuando papá y mamá bebían, empezaban a discutir. Cuando bebían, empezaban a pelearse. Cuanto más bebían, más se peleaban. Cuanto más se peleaban, más bebían. El padre y la madre parecían estar bebiendo y peleándose todo el tiempo.

Los vecinos oían las peleas y acudían a la pequeña casa de hojalata para intentar ayudar. Luego los dirigentes del pueblo intentaron ayudar. Incluso la policía vino e intentó ayudar, pero nada cambió. El padre y la madre seguían bebiendo y peleándose.

Finalmente, la madre se marchó, porque se cansó de beber y pelear. Quería una vida mejor, por eso se marchó a la India a trabajar. Asmita se quedó en casa. Ahora solo vivían cuatro personas en la pequeña casa: el padre, la abuela, Asmita y el hermano pequeño de Asmita.

Sin su mamá, Asmita quedó a cargo de la casa. Cocinaba las comidas y limpiaba. Le costaba mucho trabajo levantar, bajar y mover cosas durante todo el día. También era difícil vivir con papá, porque él seguía bebiendo. Cuando bebía, no había paz en casa. Parecía que la vida nunca mejoraría.

Luego la abuela empezó a ir a la iglesia los sábados. Asmita nunca había oído hablar de la iglesia, pero le llamó la atención que su abuela se veía muy feliz cuando regresaba a casa de la iglesia los sábados. A Asmita le gustaba verla sonreír. La abuela le contaba historias sobre el Dios del Cielo del que había oído hablar en la iglesia. Asmita nunca había oído hablar de ese Dios, ya que en su familia se adoraba a dioses de piedra y madera. A Asmita le gustaban las historias que la abuela le contaba.

Un sábado, Asmita decidió ir a la iglesia con la abuela. Dejó sus tareas domésticas y tomó a su hermano pequeño de la mano y se fueron juntos a la iglesia.

Otros niños le dieron una calurosa bienvenida a Asmita a la Escuela Sabática infantil. La maestra la recibió con una amplia sonrisa. Asmita inmediatamente se dio cuenta de que quería ir a la iglesia todos los sábados.

Un país fascinante

Gran parte de la comida nepalí es vegetariana porque muchos grupos religiosos evitan la violencia hacia toda forma de vida.

Asmita tiene doce años y todas las semanas canta canciones y repite versículos bíblicos en la Escuela Sabática. Está muy feliz, Dios ha hecho mucho mejor su vida.

Todos los sábados, Asmita le pide a papá que vaya también a la iglesia, y ora para que él acepte.

—Creo que, si papá va a la iglesia, dejará de beber y tendremos paz en casa —dice.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a establecer una escuela donde niños como Asmita puedan estudiar en el este de Nepal. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el decimotercer sábado.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].

Una dieta especial

Joylin, cuando tenía siete años, estaba jugando a los bloques con su papá en la sala de su casa en la India. A ella le gustaba utilizar los bloques amarillos, azules, verdes y rojos para construir altas torres y luego golpearlas para ver cómo se caían.

Mientras Joylin y su papá jugaban con los bloques, él le contaba historias de cuando era niño. Le contaba cómo jugaba con sus hermanos y hermanas. Era muy divertido jugar con papá.

Joylin no se sentía del todo bien. Estaba un poco acalorada, como si tuviera algo de fiebre. También se sentía un poco cansada, pero no quería irse a dormir. Era muy divertido jugar con papá.

Entonces, sonó el celular de papá. Escuchó algo que le dijeron, se puso serio y se volvió hacia Joylin:

—Tenemos que ir al hospital —le dijo.

Joylin no sabía lo que estaba pasando, ni si se trataba de algo grave. Un médico había llamado del hospital y dijo que había que hospitalizarla inmediatamente. La niña tenía dengue. El dengue es una enfermedad provocada por la picadura de un mosquito. No es difícil tratarla si se detecta de manera temprana, sin embargo, el médico no se había dado cuenta a tiempo de que Joylin tenía dengue, y ahora era importante tratar la enfermedad rápidamente.

Papá le pidió ayuda a mamá, que preparó rápidamente una maleta con ropa, medicinas y comida. Llevó mucha lechosa, kiwi y remolacha cruda. A Joylin no le gustaba la lechosa. Aquella fruta rojiza le parecía repugnante. La remolacha roja tampoco le gustaba. Los kiwis verdes y dulces sí le gustaban. Mamá envasó lechosa, kiwi y remolacha cruda porque el médico había dicho que eran una buena medicina para Joylin.

Entonces, Joylin, papá y mamá subieron al automóvil y se dirigieron al hospital. Joylin se sintió incómoda cuando llegó al hospital. Estaba rodeada de gente que no conocía. No le gustaba el olor del aire del hospital. Alguien le puso una vía intravenosa en el brazo y le dolió. Luego, una enfermera la llevó a una cama de la sala de hospitalización.

Joylin miró a su alrededor. No entendía por qué estaba allí. Vio a niños que parecían bastante más enfermos que ella tumbados en las camas.

Su mamá la vio confusa e intentó animarla.

—Eres fuerte —le dijo.

Durante las seis semanas siguientes, Joylin permaneció en el hospital. Mamá le dio mucha lechosa y remolacha para comer. Ella no quería comerlas, pero tenía que hacerlo. Fruncía el ceño y se las tragaba, con la esperanza de no sentir su sabor al tragarlas. También comió mucho kiwi. El kiwi le gustaba mucho más. Su sabor era dulce y delicioso.

Mamá y una tía se turnaban para quedarse con Joylin. Muchas personas de la iglesia la visitaban y oraban con ella. A veces se aburría, pero nunca estaba sola.

Por fin llegó el día en que Joylin pudo regresar a casa. ¡Estaba tan feliz! Estaba cansada de estar tanto tiempo acostada en la misma cama de la misma habitación. Estaba encantada de volver a casa.

Cuando llegó a casa, una prima adolescente la estaba esperando para darle la bienvenida con apetitosas granadas rojas como regalo. Joylin se alegró de que no fuera lechosa. A ella le encantaban las granadas.

Un país fascinante

Las vacas son sagradas en la India y no se les puede hacer ningún daño. Se les permite deambular por las calles de las ciudades, lo que a menudo provoca atascos.

Joylin tiene catorce años, y sigue sin gustarle la lechosa, aunque sabe que la lechosa la ayudó a recuperarse cuando estaba enferma. Dice que Dios fue quien la curó por completo.

—Dios me curó —dice—. En aquel momento yo era demasiado joven para darme cuenta de quién me había curado. Cuando crecí y conocí más a Dios, me di cuenta de que fue él quien me sanó. Él es un poderoso sanador.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una iglesia cerca de la escuela de Joylin en Bangalore, India. La escuela de Joylin está en los mismos terrenos del Colegio Universitario Adventista Lowry y varias otras escuelas adventistas. Gracias por planificar una ofrenda generosa.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].

La bicicleta destruida

Judah solía irse caminando a la iglesia. La iglesia quedaba justo al final de la calle donde vivía, y solo tardaba cinco minutos a pie. Normalmente, iba con sus padres.

Pero un día, mientras esperaba a que sus padres se prepararan, Judah tuvo una idea brillante: irse a la iglesia en bicicleta. Papá y mamá le habían dicho que no llevara la bicicleta a la iglesia, que no era necesario porque la iglesia estaba muy cerca. También les preocupaba que pudiera sufrir un accidente.

A Judah le encantaba montar bicicleta. Era una bicicleta maravillosa, pintada de amarillo con ribetes negros. Pensó: *Si me voy ahora, no se enterarán. No me verán*. No se puso a pensar qué pasaría cuando sus padres vieran la bicicleta en la iglesia. Simplemente, quiso hacerlo.

Judah salió y, muy, muy sigilosamente, empujó la bicicleta hasta la puerta de la entrada de la casa. Una vez afuera, se subió a la bicicleta. Estaba emocionado. Sentía que debía irse muy deprisa a la iglesia, así que pedaleó tan deprisa como pudo. No entendía por qué sus padres le habían prohibido ir en bicicleta a la iglesia. El camino era una subida recta por una colina desde su casa hasta la iglesia. Ni siquiera tenía que girar, no le parecía peligroso.

Como Judah pedaleaba tan rápido como podía para subir la colina, se cansó rápidamente. Se detuvo un momento en un cruce para recuperar el aliento. En ese momento, oyó el ruido de una motocicleta grande.

El motociclista ni siquiera intentó detenerse, venía demasiado deprisa. Justo cuando Judah detuvo su bicicleta, la motocicleta lo embistió.

La bicicleta amarilla con ribetes negros quedó destrozada. Judah se sentía bien. Miró al motociclista, no llevaba casco y le sangraba la cabeza. Al ver la sangre se asustó.

Si él se muere, yo iré a la cárcel, pensó. *Y si voy a la cárcel, mis padres me matarán.*

Los vecinos vinieron corriendo. Alguien le dio agua al motociclista. Otro le lavó la cabeza y le preguntó cómo se sentía. Luego alguien le preguntó a Judah cómo se sentía.

—Estoy bien —dijo Judah.

Entonces, oyó a los vecinos discutir sobre quién había causado el accidente. Algunos decían que la culpa era de Judah. Otros decían que la culpa era del motociclista. Alguien corrió a casa de Judah y se lo contó a sus padres.

El padre de Judah vino y ayudó a dispersar a la gente.

—¿Por qué no me hiciste caso? —le preguntó a Judah.

El niño se quedó callado.

—Si te ocurre algo, ¿qué haremos tu madre y yo? —le dijo el papá.

Judah agachó la cabeza.

—Lo siento —respondió.

El padre recogió la bicicleta destrozada y la llevó a la casa. La madre se encontró con ellos por el camino. En la casa, el padre, la madre y Judah oraron. "Gracias, amado Dios, por salvar a mi hijo", dijo el padre.

Luego la madre se ocupó de las heridas de Judah. Vio que estaba bien. Sin embargo, aquella noche Judah se despertó con un dolor en el brazo. Al día siguiente, fue al hospital y se enteró de que tenía el codo fracturado. Era doloroso, pero mejoró después de un tiempo. El motociclista también se recuperó.

Un país fascinante

El hermoso palacio de Mysore, en Mysore, Karnataka, es una de las atracciones turísticas más famosas de la India, después del Taj Mahal, y recibe más de seis millones de visitantes anualmente.

Tras el accidente, a Judah le prohibieron montar en bicicleta hasta que cumpliera dieciséis años. Ahora tiene trece y le parece que todavía falta mucho tiempo. Se acuerda del accidente cada vez que va a la iglesia. Desearía haber obedecido a sus padres. Echa de menos su bicicleta, pero está agradecido a Dios por protegerlo.

—Dios me salvó —dice—. Pudo haber sido mucho peor. Cuando la gente ve cómo quedó mi bicicleta, me dice: "Dios te salvó".

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una iglesia cerca de la escuela de Judah en Bangalore, India. La escuela está en la misma sede del Colegio Universitario Adventista Lowry. Gracias por planificar una ofrenda generosa.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].

Todo el día en oración

Jennifer, de doce años, vive en el norte de la India *[señala la India en un mapa]*. Lo que a ella más le gusta es orar.

En casa, Jennifer ora tan pronto como se levanta en la mañana.

—Gracias, Jesús, por el sueño reparador —dijo aún muy temprano, sentada sobre la sábana marrón y rosa de su cama—. Gracias por el nuevo día —dijo Jennifer, orando en hindi, su lengua materna—. Por favor, bendíceme durante todo el día. Bendice también a mi tío, a mi tía, a mis primos y a nuestros vecinos. Bendice especialmente a mi padre y a mi madre. Amén.

Cuando Jennifer se sentó a desayunar, oró:

—Querido Jesús, bendice esta comida. Amén —en hindi. Luego, desayunó con arroz, un plato de dal y pan chapati. Es hija única y desayuna con su mamá. Su papá come después.

Cuando Jennifer estaba lista para irse a la escuela, oró de nuevo en hindi.

—Querido Jesús, bendice este día —dijo—. Por favor, ayúdame mientras aprendo hoy en la escuela. Ayúdame a recordar lo que he estudiado para mi examen de hoy. Amén.

Luego, tomó su mochila llena de libros de texto de matemáticas, inglés, estudios sociales, sánscrito y caligrafía. La mochila también contenía bolígrafos, lápices, cuadernos y su lonchera.

En la escuela, 450 niños se reunían en un salón amplio para el culto matutino. Jennifer suele dirigir la oración de los niños desde el estrado, y ese día volvió a hacerlo. Todas las clases de la escuela son en inglés, así que ella oró en inglés. "Padre nuestro que estás en los cielos", dijo, haciendo una pausa para que los demás niños pudieran repetir después de ella.

—"Padre nuestro que estás en los cielos" —repitieron a coro los 450 niños.

—"Santificado sea tu nombre" —dijo Jennifer, y todos los niños repitieron lo mismo después de ella.

Juntos, Jennifer y los niños completaron la oración diciendo:

—"Venga tu Reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. No nos metas en tentación, sino líbranos del mal, porque tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por todos los siglos. Amén" (Mateo 6:9-18, RV95).

A la una de la tarde, Jennifer sacó su lonchera en el aula de la escuela y oró: "Querido Jesús, bendice esta comida. Amén", dijo, de nuevo en inglés. Llevaba todo el día estudiando en inglés, así que le resultó fácil orar también en inglés. Luego almorzó col, coliflor, papas y pan chapati.

En la tarde, tenía un examen de matemáticas. Oró:

—Querido Jesús, ayúdame a recordar lo que estudié y a sacar una buena calificación.

En casa, su padre oró por la cena. Se reunió con Jennifer y con la mamá de Jennifer para comer arroz, queso *panir* y verduras. A Jennifer le gustaba oír orar a su padre. —Querido Señor, por favor, bendice esta comida —decía el padre en hindi—. Bendice las manos que la han preparado. Bendice a quienes nos han proporcionado la comida y, por favor, danos buena salud a través de ella. Amén.

Un país fascinante

El ave oficial de Himachal Pradesh es el tragopán occidental, conocido localmente como jujurana, uno de los faisanes más raros del mundo.

A la hora de acostarse, Jennifer oró con su papá y su mamá en el culto familiar:

—Creador del cielo y de la tierra, te damos las gracias por mantenernos a salvo durante todo el día —dijo Jennifer en hindi. Luego, oró por la familia, por los parientes, por los vecinos y por un buen descanso nocturno.

Después, se tumbó bajo su sábana marrón y rosa y cerró los ojos para dormir. Había sido un buen día. Había sido un día dedicado a hablar con Jesús.

La Biblia nos dice en 1 Tesalonicenses 5:17: "Oren en todo momento". Así como Jennifer, que oraba en todo tiempo, así debemos hacer nosotros, vivir en conexión constante con Jesús.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un edificio para la escuela de Jennifer y el resto de los alumnos en Anni, India. Los 450 alumnos estudian ahora en un edificio viejo que fue construido por un misionero alemán que fundó la escuela en 1976. Gracias por ayudar a que Jennifer y sus compañeros tengan un edificio para la escuela.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].

Un nombre único

Desde el primer día de Kalvin en la nueva escuela, el maestro notó que había algo diferente en él. Kalvin se sentaba en silencio y escuchaba respetuosamente mientras los otros niños hablaban y gritaban. Pero eso no fue lo que más llamó la atención del maestro, sino su nombre: Kalvin.

Kalvin no es un nombre común en la India, es un nombre cristiano.

Al principio del curso escolar, el maestro les pidió a todos los alumnos nuevos que se presentaran.

Cuando llegó el turno de Kalvin, el chico dijo con una gran sonrisa:

—Me llamo Kalvin.

El maestro puso cara de sorpresa.

—¿Por qué te llamas Kalvin? —le preguntó.

—Es porque soy cristiano —le respondió.

El maestro parecía aún más sorprendido. Otros niños cristianos estudiaban en la escuela, pero tenían nombres indios. Este nuevo alumno tenía un nombre cristiano. Al maestro le gustó el nombre de Kalvin. Cada vez que veía al niño después de eso, llamaba a Kalvin por su nombre.

—Hola, Kalvin —le decía.

Kalvin es un nombre cristiano que significa "el calvo".

Al maestro le gustaba pronunciar el nombre de Kalvin, ya que no era un nombre común en la India y le gustaba cómo sonaba. Así que cada vez que tenía la oportunidad de saludarlo, le decía:

—Hola, Kalvin.

Kalvin siempre sonreía cuando oía que el maestro lo saludaba. Se sentía contento.

Pronto, otros maestros también aprendieron el nombre de Kalvin. También se enteraron de que se llamaba Kalvin porque era cristiano. También les gustaba su nombre y lo saludaban cada vez que lo veían.

"Hola, Kalvin". "Hola, Kalvin". "Hola, Kalvin".

Kalvin siempre sonreía cuando oía los saludos. Se sentía feliz.

¿De dónde proviene el nombre de Kalvin? Cuando nació, sus padres le pidieron al pastor de la iglesia que le pusiera un nombre al niño. En la India, las familias cristianas creen que es bueno que el pastor les ponga los nombres a los niños.

—Llamémoslo Kalvin —dijo el pastor.

El nombre Kalvin proviene de un famoso teólogo cristiano llamado Juan Calvino.

El pastor también le puso un segundo nombre a Kalvin. Vio que el bebé sonreía mucho, así que le puso un apodo: "Llamémoslo también 'Alegre' ". En la India, todos los niños tienen un nombre y un apodo. Así que, desde ese día, Kalvin fue apodado Alegre.

Cuando Kalvin tuvo edad suficiente, empezó a ir a una escuela adventista. Le encantaba la escuela. Empezó en el jardín de infancia y estudió hasta el octavo grado. Fue en la escuela adventista donde aprendió a sentarse en silencio y a escuchar con respeto.

Cuando se graduó, se sintió triste. Ya no podía asistir a la escuela adventista porque no ofrecían el noveno grado. Tuvo que ir a la escuela secundaria pública. Fue en su primer día en la escuela secundaria pública cuando el profesor pidió a todos los nuevos alumnos que se presentaran y Kalvin dio su nombre.

Hoy, Kalvin es el único Kalvin en la escuela. También es el único chico apodado Alegre.

Kalvin testifica de Cristo en la escuela. Los profesores lo llaman Kalvin cuando lo

ven. Cuando dicen su nombre, recuerdan que es cristiano. Sus amigos lo llaman Alegre cuando lo ven. Cuando dicen su apodo, recuerdan que está lleno de alegría.

Pero sus nombres no son el único testimonio. Las acciones de Kalvin también son un testimonio. Los profesores recuerdan que Kalvin es cristiano porque se sienta en silencio y escucha respetuosamente. Sus amigos recuerdan que está lleno de alegría porque siempre está sonriendo.

—Me siento bien siendo el único Kalvin y el único Alegre en la escuela —dice Kalvin—. Soy cristiano y soy feliz.

¿Sabes qué significa tu nombre? ¿Identifica la gente que te conoce tu carácter a través de tu nombre, del mismo modo que los profesores y amigos de Kalvin lo hicieron? Recordemos que las acciones hablan más que las palabras, los animo a que mostremos un espíritu semejante al de Cristo.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un edificio escolar para la anterior escuela de Kalvin en Anni, India. Los 450 alumnos de la escuela adventista estudian ahora en un viejo edificio que fue construido por un misionero alemán en 1976. Gracias por ayudar a dar un nuevo edificio escolar a los niños.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].

Un examen realmente difícil

Kashish solo tiene trece años, pero ya está aprendiendo uno de los idiomas más antiguos del mundo. Kashish está aprendiendo sánscrito en una escuela adventista del séptimo día en el norte de la India *[señala la India en un mapa]*.

El sánscrito es uno de los idiomas más antiguos de la India. Nadie sabe exactamente su antigüedad, pero la gente utilizaba esta lengua en la India como mínimo 1.500 años antes de que naciera Jesús. Hoy en día, todos los escolares indios tienen que aprender sánscrito porque el hindi y muchas otras lenguas de la India tienen su fundamento en el sánscrito.

Pero el sánscrito es un idioma difícil de aprender. Las palabras son difíciles de pronunciar. La forma en que se pronuncia una palabra depende de si hay un punto debajo de la palabra, un punto encima de la palabra o un punto al final de la palabra. Un niño tiene que mirar la palabra con mucho cuidado para ver dónde está el punto y así saber cómo pronunciar la palabra correctamente.

No mucha gente habla sánscrito. Normalmente, lo hablan solo los sacerdotes hindúes cuando recitan cánticos para los rituales religiosos.

Kashish procede de una familia adventista. Ella nunca había oído a nadie hablar sánscrito, salvo en la escuela. Era un idioma difícil. El día antes de un importante examen de sanscrito cayó enferma. Tenía que estudiar para el examen cuando regresara de la escuela, sin embargo, su frente estaba ardiente. Se sentía demasiado débil para estar de pie, y acostarse en la cama no la hacía sentir mejor. No podía dejar de pensar en el temido examen de sánscrito. Decidió orar.

—Padre celestial, por favor, cúrame rápido —oró—. Por favor, ayúdame a aprobar el examen y a sacar una buena calificación mañana. Amén.

En cuanto terminó la oración, se sintió mejor. Abrió su libro de texto y estudió para el examen lo más que pudo. También repasó los apuntes que había tomado en clase. No pudo estudiar mucho, solo un par de cosas sueltas.

A la mañana siguiente, Kashish se sentía mucho mejor, con fuerzas para ir a la escuela, pero estaba muy nerviosa. Sentía que no estaba bien preparada para el examen. Antes de salir de casa, oró a Dios para que la ayudara.

En la escuela, el maestro le dio a Kashish un trozo de papel con una lista de preguntas escritas en sánscrito. Ella miró las preguntas. Miró atentamente si había un punto debajo de la palabra, un punto encima de la palabra o un punto al final de la palabra.

Parpadeó. Miró de nuevo. No podía creer lo que estaba viendo.

Las preguntas del examen eran exactamente las mismas que había estudiado el día anterior. ¡Sabía muy bien todas las respuestas! Dios había escuchado sus oraciones. ¡Kashish estaba muy feliz! Una hora más tarde, Kashish terminó el examen y lo entregó.

Dos días después, recibió los resultados. El profesor le había dado 13,5 puntos sobre 15 puntos, que es una nota muy buena.

Kashish sonrió. Después de esa experiencia, anima a otros niños a orar.

—Quiero decirles que hay poder en la oración —dijo—. Una vez tuve un examen de sánscrito. Es un idioma muy difícil y no

Un país fascinante

Se dice que el juego del ajedrez provino de la India hace 1.500 años.

estaba preparada. No me preparé bien. Pero oré y Dios me dio una excelente calificación en el examen".

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un edificio para la escuela de Kashish y otros estudiantes en Anni, India. Los 450 alumnos de la escuela de Kashish estudian ahora en un viejo edificio que fue construido por un misionero alemán en 1976. Gracias por ayudar a que Kashish y sus compañeros tengan un nuevo edificio para sus estudios.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].

Programa del decimotercer sábado

Envía a casa una nota para recordarles a los padres sobre el programa y para animar a los niños a traer su ofrenda del decimotercer sábado el 30 de marzo. Recuérdales a todos que sus ofrendas misioneras ayudarán a difundir la Palabra de Dios en todo el mundo, y que una cuarta parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a diez proyectos en dos países de la División Sudasiática. Los proyectos se describen en la página 4 y en la contraportada.

La escuela de la felicidad

El narrador no tiene que aprenderse la historia de memoria, pero debe estar lo suficientemente familiarizado con ella para no tener que leerla entera. También puede representar la historia como una dramatización, si así lo desea. Antes o después de la historia, usa un mapa para mostrar los dos países de la División Sudasiática, India y Nepal, que recibirán la ofrenda del decimotercer sábado.

Cuando Amira cumplió seis años, su papá empezó a buscar una buena escuela para ella en la India *[señala la India en un mapa]*. Él no quería que Amira fuera a cualquier escuela. Quería que la niña fuera a la mejor escuela. La pregunta era dónde podría encontrar una escuela así para que ella cursara el primer grado.

Esta cuestión inquietaba al padre. Mientras desayunaba pensaba en ello. Cuando iba a trabajar seguía pensando en ello. Se lo preguntaba incluso cuando se cortaba el cabello.

—¿Cuál crees que sea una buena escuela a la que pueda enviar a mi hija? —le preguntó al barbero.

—Envíala a la escuela adventista del séptimo día —le contestó—. Es una buena escuela.

El padre nunca había oído hablar de los adventistas. No era cristiano. Había crecido en el seno de otra religión. Le impresionó que el barbero le hubiera recomendado la escuela adventista.

Entonces, envió a Amira a estudiar a la escuela adventista.

A Amira le encantó la escuela. Llegaba a casa todos los días después de clase hablando de Jesús. Cantaba las alegres canciones cristianas que había aprendido. Le contaba a papá las historias que había oído de la Biblia.

A papá le gustaba oír lo que Amira aprendía en la escuela, pero lo que más disfrutaba, era de su sonrisa. Nunca la había visto tan feliz. Antes de empezar a ir a la escuela, ella siempre estaba triste. Pero ahora lucía una sonrisa tan radiante como el sol.

Papá estaba encantado de que su hija estuviera tan feliz. Él deseaba ser tan feliz como ella, sin embargo, no se sentía bien de salud. A menudo le dolía el estómago, y el dolor lo hacía sentirse muy triste.

Amira se dio cuenta de que su padre no sonreía como ella. Ella quería que él fuera feliz. A pesar de que apenas tenía seis años, se le ocurrió una idea.

—Papá, ven a la escuela —le dijo—. Allí alguien orará por ti.

Así que la siguiente vez que papá llevó a Amira a la escuela, entró con ella. ¿Oraría alguien por él?

Cerca del aula de Amira, el padre vio al contador de la escuela. El contador ayudaba

con la administración del dinero de la escuela.

—¿Podría usted orar por mí? —le preguntó el padre.

El contador oró con mucho gusto. Le pidió a Dios que le diera y felicidad.

Después de la oración, el contador le habló del padre de Amira al pastor de la escuela. El pastor de la escuela se puso en contacto con el padre y le preguntó si le gustaría estudiar la Biblia. El padre aceptó, así que él y el pastor comenzaron a reunirse para estudiar la Biblia.

El padre se asombró al conocer a Jesús. Amira le había contado algunas cosas sobre Jesús, ahora estaba leyendo cosas que nunca había escuchado.

—¿Usted supo esto toda su vida? —le preguntó al pastor—. Ojalá yo hubiera conocido todo esto hace muchos años.

El padre empezó a sentirse cada vez más feliz. Sonreía más a menudo. Amira y él leían juntos la Biblia. Iban juntos a la iglesia los sábados. Pronto, él y Amira se convirtieron posiblemente en el padre y la hija más felices de la India.

Por otro lado, la madre de Amira no era feliz. Ella no conocía a Jesús y no quería conocerlo. Pertenecía a otra religión y no quería que el padre ni Amira leyeran la Biblia o fueran a la iglesia los sábados.

—Deja de ir a la iglesia —le dijo al padre—. Deja de leer la Biblia.

El padre no sabía qué hacer.

La madre seguía quejándose, y los dolores de estómago del padre iban empeorando. Unos amigos adventistas lo llevaron al hospital y allí lo atendieron. El médico dijo que había que operarlo.

Mientras esperaba en la habitación a que lo operaran, algo asombroso ocurrió. Soñó que veía a Jesús. El padre nunca había visto un rostro tan agradable. Fue muy hermoso. Una mirada a su rostro llenó al padre de paz y tranquilidad.

"No temas", le dijo Jesús, "Yo estoy contigo".

En el sueño, el padre también vio al pastor. Comprendió que el pastor era un buen hombre que lo estaba acercando a Jesús.

Después de la operación, el padre tuvo otro sueño. Esta vez vio a Jesús que le sonreía de manera tranquilizadora. Después de aquello, el padre ya no tuvo dudas sobre lo que debía hacer. Quería entregarle su corazón.

Cuando la madre se enteró de la noticia, se enfadó mucho. Estaba tan enfadada, que en las noches se iba a dormir a otra habitación. Solo en la cama, el padre no podía conciliar el sueño. Se preguntaba si había tomado la decisión correcta al entregar su corazón a Jesús.

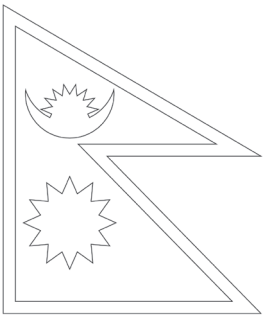
Proyectos futuros del decimotercer sábado

La ofrenda del decimotercer sábado del próximo trimestre ayudará a la División Euroasiática a establecer:

- **Un centro de influencia para las familias en Ereván, Armenia.**
- **Un centro de influencia para los jóvenes en Minsk, Bielorrusia.**
- **Un centro de salud en Tskaltubo, Georgia.**
- **Un centro espiritual y social en Salejard, Rusia.**
- **Una escuela primaria en Taskent, Uzbekistán.**

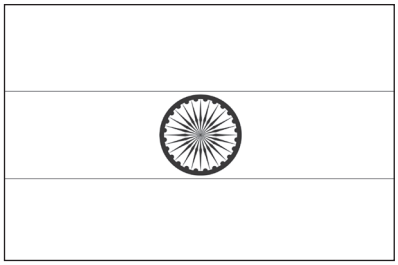
Colorea las banderas

Nepal



Borde: azul oscuro
Triángulos superpuestos: rojo
Figuras: blanco

India



Franja superior: naranja claro
Franja central: blanco
Franja inferior: verde
Rueda, rayos y cubo del centro: azul oscuro

Entonces, sintió que Jesús entraba en la habitación. No lo vio, pero fue como si Jesús entrara y le tocara el hombro. El padre decidió seguir a Jesús, pasara lo que pasara.

Cuando mamá vio que papá se había decidido a seguir a Jesús, empezó a tranquilizarse. Recordó que los adventistas habían ayudado a cuidar de él en el hospital y concluyó que debían ser buenas personas. En una ocasión en que la Iglesia Adventista ofreció atención médica gratuita, ella fue con el padre a la iglesia por primera vez.

La madre quedó impresionada con la gente que vio en la iglesia. Vio que eran amables y cariñosos. Dejó de estar enfadada con el padre y con Amira.

El padre ora para que la madre acepte a Jesús. También Amira ora para que su madre acepte a Jesús. Quieren que sea feliz.

El padre está feliz de haber enviado a Amira a la escuela adventista. Amira está contenta de ir a la escuela, porque le cambió la vida. Cambió también la vida de papá y creen que pronto cambiará la de mamá. Creen que es la escuela de la felicidad.

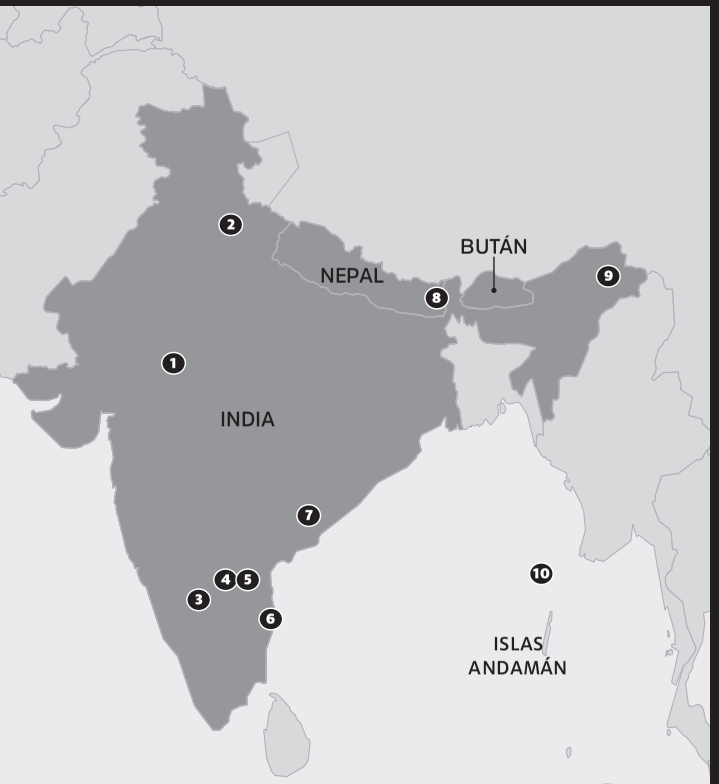
Gracias por tu ofrenda misionera de la Escuela Sabática de hoy, que ayudará a difundir el evangelio en la India y Nepal. Siete de los diez proyectos del decimotercer sábado están relacionados con escuelas adventistas como la escuela en la que estudia Amira. Gracias por tu generosa ofrenda.

DIVISIÓN SUDASIÁTICA

UNIÓN	IGLESIAS	MIEMBROS	POBLACIÓN
Del Centro-Este de la India	2.595	575.200	132.275.131
Del Centro-Sur de la India	256	65.588	73.613.446
Del Noreste de la India	224	54.065	49.974.819
Del Norte de la India	474	161.389	819.854.211
Del Oeste de la India	257	107.177	202.668.440
Del Sudeste de la India	488	131.838	81.938.520
Del Sudoeste de la India	240	37.551	32.250.759
Campos adjuntos			
Campo del Este del Himalaya	14	893	756.000
Maldivas (no incluidas en ningún campo)	0	0	543.000
Región de las islas Andamán y Nicobar	1	295	434.675
Sección del Himalaya	26	9.350	30.369.000
TOTAL	**4.575**	**1.143.346**	**1.424.678.000**

PROYECTOS

1. Escuela secundaria en Aurangabad, India.
2. Escuela en Anni, India.
3. Escuela en Palakkad, India.
4. Iglesia angloparlante en el Colegio Adventista Lowry, Bangalore, India.
5. Iglesia Central angloparlante en Bangalore, India.
6. Escuela en Thanjavur, India.
7. Centro de entrenamiento para jóvenes en Manginapudi, India.
8. Escuela en el municipio rural de Gadhi, Udayapur, Nepal.
9. Escuela en Pasighat, India.
10. Escuela en Namunaghar, Islas Andamán, India.



editorialaces.com
9 789877 989229